



ESBOSSOS SOCIALS. ESTRUCTURA SOCIAL DEL PAÍS VALENCIÀ

La Comarca. Associació Divulgativa de Ciències Socials

Dept. Sociologia i Antropologia social, Universitat de València

ISSN 2952-4024, N2:e4

Monogràfic “Valoració de les accions governamentals valencianes per minvar les desigualtats i l’exclusió social”

LA DESIGUALDAD Y SU RELACIÓN CON EL NIVEL DE ESTUDIOS EN EL PAÍS VALENCIÀ 2021

Jesús Furió Novejarque

Óscar Emanuel González Llapur

Ernest Erik Guzmán Markevich

Paula Palacín Millán

Clara Isabel Pla Agustí

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación es demostrar la existencia del concepto que hemos denominado como “círculo de la desigualdad” en el País Valencià, según el cual, un nivel de estudios determinado conlleva un posicionamiento político y una consideración concreta de las medidas para paliar la desigualdad. Según esto, partimos de la idea de que, a mayor nivel de estudios, mayor será el apoyo hacia todas aquellas medidas que vayan destinadas a paliar la desigualdad. Y aquellas personas con menor nivel de estudios, las valorarán más negativamente o no les darán tanta importancia. Ahora bien, debido al más difícil acceso a la educación superior, esto ayudará a que se perpetúe una desigualdad estructural. En lo que respecta a la metodología, hemos trabajado de forma cuantitativa con el Barómetro de 2021 de la Generalitat Valenciana, y hemos trabajado operativizando el círculo a través de dos indicadores que hemos cruzado con la variable de nivel de estudios. Trabajando con estas variables la forma más efectiva de analizar los datos resultó ser a través de tablas de contingencia, y efectivamente, hemos podido corroborar nuestras hipótesis iniciales y concluimos que la relación entre estas variables es significativa y nos demuestra la existencia del concepto que presentamos.

Palabras clave: Desigualdad, políticas sociales, nivel de estudios, ideología, País Valencia.

COM CITAR: Furió-Novejarque, J., González-Llapur, Ó., Guzmán-Markevich, E., Palacín-Milán, P. i Pla-Agustí, C. (2024). La desigualdad y su relación con el nivel de estudios en el País Valencià 2021. *Esbossos Socials. Estructura Social del País Valencià*, nº 2, e4.

I. INTRODUCCIÓN

Desde los siglos XVI y XVII la progresiva transformación técnica basada en las ideas de la ilustración y en las consecuencias que se desprendían de la revolución industrial, han asentado un nuevo modelo hegemónico en la sociedad industrial, que progresivamente fue aplicando su lógica racionalizadora al resto de los ámbitos sociales. Este proceso lo podemos categorizar de “hecho social total” (Mauss 1979), en tanto que supuso una transformación radical a todos los niveles sociales. En nuestro trabajo no vamos a explicar la complejidad de estas transformaciones que se materializan en la palabra “progreso”, sino que destacaremos un aspecto clave que nos ha llevado a la sociedad tan competitiva, a la par que incierta e individualista, en la que vivimos hoy. Estamos hablando de uno de los principales problemas que genera nuestro modelo económico, la desigualdad.

Actualmente, la distancia social es muy notable y, por ende, ha vuelto a ser tema de interés de las ciencias sociales, ya que cada vez hay un mayor número estudios que consiguen vincular su expansión con cuestiones tan particulares como la obesidad, la criminalidad o la felicidad, incluso con asuntos globales como la crisis de la democracia, el populismo, la polaridad u otras muchas dinámicas macroeconómicas Piketty et al. (2021). Así, como nos sugiere Eduardo López Aranguren (2005) la desigualdad es el resultado de un problema social, y en ningún caso debería contemplarse como un problema natural. Un problema que según el ámbito donde ocurra es denominado de un tipo u otro, como puede ser la desigualdad laboral, la desigualdad social o la desigualdad sexual. Estas desigualdades comenzaron a expandirse en la misma medida en que lo hacía el *“reparto internacional del trabajo”, motivado por la mano de obra barata, la deslocalización, la externalización y la explotación de los recursos naturales de los países poscoloniales”* (Santos et al., 2018).

De la misma manera, la economía se libraba de sus trabas y se liberalizaba, dando paso a la creciente economía financiera y especulativa de los grandes bancos y multinacionales. El Estado poco a poco perdía todo sentido como eje central de la sociedad y pasaba a ocupar un rol de subordinación frente al poder del mercado, que ahora se erigía como el nuevo organizador de la vida social (Torres, 2012). Así, junto con el Estado, también se reducían todas las intervenciones sociales, teniéndose cada uno que hacer responsable de su vida y de su condición, es decir, se producía un movimiento hacia los valores individualistas.

La presente investigación persigue entender uno de los mecanismos, que suponemos que puede ser el principal, el nivel educativo, por los que esta desigualdad se está reproduciendo en una dinámica auto potenciadora, más que apuntar de manera genérica e indeterminada al modelo productivo por sí solo. De este modo, a través de la base de datos Argos 2021 tenemos como objetivo investigar la manera en que afecta la

desigualdad estructural en la población valenciana considerando su nivel de estudios, para demostrar cómo este puede tener una estrecha relación tanto con sus posicionamientos ideológicos, así como frente a las políticas sociales dirigidas a paliar las desigualdades. Para ello nos preguntamos ¿Puede el nivel de estudios estar determinando la percepción y el posicionamiento ideológico hacia las políticas sociales de los valencianos? ¿Y hasta qué punto estas últimas podrían estar retroalimentando la desigualdad estructural que acaba por condicionar el acceso a un nivel de estudios alto, cerrando así lo que nosotros llamamos el “círculo de la desigualdad”? ¿Estamos pues, ante una dinámica inmanente de desigualdad estructural que se potencia a sí misma? ¿Cómo se puede romper o invertir dicha dinámica?

Por último, de ser cierta nuestra hipótesis, poder invertir estas dinámicas puede tener sendas consecuencias tanto a nivel social, como económico y político, y ya no solo en el caso del País Valencià, sino que también puede sugerir el camino por el que otras regiones pueden invertir estas dinámicas y sus más que palpables consecuencias de manera efectiva.

II. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Como objetivo perseguimos demostrar el concepto que hemos denominado “círculo de la desigualdad”. Este concepto ha sido desarrollado para explicar la relación entre desigualdad estructural que experimenta la población del País Valencià y sus actitudes políticas frente a la desigualdad, las cuales queremos averiguar si están mediadas por el nivel de educación alcanzado. De este modo, si hubiera una menor desigualdad estructural, mayor sería el nivel de estudios alcanzado y más sensible y predispuesta estaría la población hacia las políticas sociales que buscan la integración y una menor desigualdad.

De esta manera, para explicar nuestro círculo de la desigualdad, también podemos plantear un objetivo más específico que consiste en demostrar la importancia del nivel de estudios como un elemento que conecta la desigualdad estructural con el posicionamiento ideológico hacia las políticas sociales. De esto se desprende la búsqueda de una doble relación; por un lado, la relación entre desigualdad y nivel de estudios, y por otro, el nivel de estudios y el posicionamiento hacia las políticas sociales o la ideología en general. La primera ha sido bien estudiada y resulta fácil de comprobar, sin embargo, la segunda es más particular y requerirá de su comprobación y matización para el caso valenciano.

En este sentido, nuestra hipótesis manifiesta la existencia de este “círculo de la desigualdad” que se está produciendo en la sociedad valenciana, en la que el nivel de estudios bajo está determinando una falta de concienciación en la población, que se

puede interpretar como el distanciamiento de las políticas sociales dirigidas a la inserción y la reducción de la desigualdad.

Desafección que repercute en una falta de presión hacia el gobierno para superar la presión de la lógica neoliberal y en una desincentivación de fomentar dichas políticas sociales, especialmente las dedicadas al acceso a la educación superior. El acceso a la educación superior, debido a que no es de carácter obligatorio, ni existe tampoco un sistema de acceso a ella que sea totalmente gratuito y universal, provoca que el acceso a esta sea más limitado. La educación superior, como ya mencionaremos en el marco teórico, no es tan alcanzable ni su acceso está tan democratizado como en el caso, por ejemplo, de la educación secundaria. Los costes por las matrículas, material, alquiler o transporte pueden ser inasumibles para ciertos sectores de la población. Y esto, combinado con otros factores que se interrelacionan unos con otros, como la desigualdad de género, laboral, etc. Lleva a que sea imposible para algunas personas adquirir esta formación. Así pues, de nuevo afecta en la desafección de las políticas sociales que otra vez van a desembocar en una mayor desigualdad, potenciándose así este “círculo de la desigualdad”.

En efecto, de ser verdaderas estas relaciones, el poder alterar estas dinámicas tendría trascendentales efectos tanto a nivel social, como económico y político. Por otro lado, de confirmarse estas relaciones, pretendemos argumentar teóricamente la posibilidad de invertir este círculo de la desigualdad por la vía de las políticas sociales, que fomentan la democratización efectiva de los estudios, es decir, mayor acceso a la educación superior; mayor afinidad hacia las políticas sociales; más políticas sociales; menos desigualdad; aún más acceso a la educación; aún más afinidad a las políticas sociales; etc.

III. MARCO TEÓRICO

Como hemos mencionado anteriormente, López Aranguren (2005) advierte que la desigualdad es el resultado de un problema social, y en ningún caso debería de contemplarse como un problema natural o individual. A lo que podemos añadir que además de su origen social, también es un fenómeno interseccional (McCall, 2013), es decir, este fenómeno está subordinado a múltiples dimensiones que lo configuran. Por lo tanto, su abordaje tanto empírico como teórico, nunca puede ser unidimensional y pretender aspirar a una cierta universalidad, en tanto que hay muchos tipos de desigualdad que están operando a distintos niveles, así lo explica Reygadas (2004). Caer en esta falacia, es un error del que pecan algunas investigaciones y la mayoría de las políticas sociales dirigidas a paliar la desigualdad. Dicho de otro modo, no se suelen llegar a preguntar la pregunta clave ¿desigualdad de qué? Puesto que puede ser desigualdad de oportunidades, de resultado, desigualdades económicas, de género, de

capacidades, de necesidades básicas, de participación social o desigualdades laborales, entre otras muchas, y todas a su vez derivan de una multiplicidad de elementos que la conjugan.

Sin embargo, para abordar la desigualdad hace falta operacionalizarla de alguna forma que nos permita su aproximación. Para ello, nuestro trabajo seguirá la línea propuesta por el informe FOESSA que divide las desigualdades en los bloques que expondremos a continuación. No obstante, recalca la inseparabilidad de su carácter social, donde la desigualdad, la pobreza y la exclusión son inseparables. Sassen (2015) lo explica magistralmente cuando habla de cómo la economía global está creando una problemática inesperada con sus nuevas lógicas de explosión. Estas van más allá de factores individuales y son el resultado de “largas cadenas de transacciones” que a menudo se producen por la falta de conocimientos o las posibilidades de acceder a los mismos, a la vez que se nos presentan en forma de valores que admiramos. Luego, efectivamente podemos decir que se están produciendo una serie de profundas transformaciones sociales que afectan a la cohesión social. Así lo demuestran los múltiples informes de FOESSA en los que, además, se puede observar como la mayoría de las desigualdades “[...] son tendencias preexistentes que tienen un carácter estructural” (FOESSA, 2019:208) tanto en España como en la Comunitat Valenciana.

A continuación, ampliamos el marco teórico respecto al concepto de desigualdad. Para ello hemos seguido la propuesta del informe FOESSA para determinar las principales dimensiones de la desigualdad estructural. Posteriormente y a través de diferentes estudios e informes mostramos como efectivamente estas desigualdades determinan diferentes dinámicas sociales. A continuación, adjuntamos una imagen que representa lo que hemos llamado “circulo de la desigualdad”. En esta imagen hemos representado gráficamente como la desigualdad el nivel de estudios y el posicionamiento político ante temas de desigualdad son fenómenos que se retroalimentan y están relacionados a través del nivel de estudios.



Así, por ejemplo, Roselló dice respecto a la desigualdad laboral *“La selectividad del mercado de trabajo es una causa esencial de las desigualdades sociales. Las*

desigualdades de empleo y de salario que se producen sobre el mercado laboral reflejan las diferencias de productividad y la escasez más o menos considerable de las competencias de las diferentes categorías de la población activa” (Roselló, 2016: 2). Por otra parte, Santos (2015) nos sugieren que la solución ha de pasar necesariamente por una reforma profunda del modelo productivo y el papel de la administración pública en este proceso, cuando dicen *“Hay que reformular la dimensión social de las empresas y los valores que las guían. Hasta que esto no ocurra, el paro, detrás del cual están las vidas reales de miles de ciudadanos, será una mera variable económica a merced del beneficio económico”* (Santos et al., 2015:195)

Por otro lado, la desigualdad de sexo-género es un hecho, tanto a nivel laboral como en las esferas públicas (Maruani, 2000). Siendo que la igualdad legal y formal, en la práctica continua, existiendo una clara desigualdad de sexo-género que perjudica mayoritariamente a las mujeres. Así lo ejemplifica Castel (2001) cuando aborda sus diferentes manifestaciones en la brecha salarial, el acceso a la educación, las agresiones, el acceso al poder político o en el tiempo dedicado a las tareas del hogar.

Del mismo modo, la desigualdad económica es un factor clave en nuestra sociedad actual y puede influir significativamente en las oportunidades de los individuos, generando un punto clave de exclusión social. No obstante, según el índice sintético elaborado por el colectivo IOÉ (2016) que aglutina las distintas dimensiones de esta desigualdad, entre ellas la de la renta y el patrimonio disponibles, la brecha económica en la sociedad española ha aumentado progresivamente desde la crisis de 2008. Del mismo modo es otra investigación más reciente (Pereda, 2020), demuestran como se está produciendo un trasvase de rentas a través de los alquileres, multiplicando por cinco la desigualdad de patrimonio.

Otra de las desigualdades principales, es la desigualdad social entendida desde una perspectiva cívica y en estrecha relación con la anterior, puesto que abarca temas como la exclusión social, la pobreza extrema, la inserción o el acceso a recursos. Como señala Antón, *“ha pasado al primer plano de las preocupaciones de la población y se refleja en el ámbito político”* y *“[...] se ha convertido en uno de los temas más significativos entre la opinión pública y reconocido en los medios de comunicación”* (Antón, 2013:1). Este tipo de desigualdad tiene repercusiones en ámbitos aparentemente muy alejados como la salud (Borrell et al., 2008). Pero también en ámbitos tan silenciados como el acceso a recursos informáticos y la brecha digital, esto es, *“la distancia social que separa a quienes tienen acceso a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) de aquellos que no lo tienen”* (Cortés, 2009). Del mismo modo, la pandemia del COVID-19 ha puesto a la luz las profundas relaciones que guarda con la distribución desigual en el acceso, en el uso, o en el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación entre grupos sociales, así lo ejemplifica el trabajo de Munares (2021).

Por último, la desigualdad en el nivel educativo también se ha mostrado en este período como un factor protector frente a la exclusión, ya que una mayor educación genera una menor posibilidad de acabar en una situación de exclusión social (Sarasa y Sales, 2009). Como es lógico, esta situación no es nada favorable para las personas en dicha posición, ya que existe una correlación positiva entre las personas cuyos padres tienen estudios superiores y la posibilidad de acabarlos (Izquierdo y Pablos, 2009). Del mismo modo, a menor especialización menores son las oportunidades de acceder un trabajo que permita superar la situación de exclusión o pobreza inicial. Esta dinámica se articula junto a otros factores como el tamaño del municipio o el sexo, y termina por replicar el proceso de exclusión social y a través de la desigualdad educativa. Por ello es por lo que se hace imprescindible una intervención política dirigida a garantizar un acceso efectivo a estudios superiores, esto es, reducir la desigualdad en la educación (Valencia, Hurtado, y González, J.M. 2018). Esta desigualdad, central en nuestra investigación, la desarrollaremos con más profundidad más adelante.

En lo que respecta a las políticas sociales, como afirma Piketty, (2013) los actuales niveles de concentración de la riqueza y desigualdad son sumamente elevados e intolerables a consecuencia de las actuales dinámicas económica y financieras. De este modo, la solución ha de pasar necesariamente por la regulación del mercado y la conversión del Estado en agente redistribuidor que favorezca la movilidad social mediante políticas redistributivas y promovería un acceso igualitario en ámbitos significativos como la educación y la ocupación. En otras palabras, Piketty aboga por una macro transformación del sistema capitalista que dé paso a una nueva forma de socialismo democrático, descentralizado y autogestionado, ecológico y mestizo (Piketty, 2013). En nuestro caso, pretendemos demostrar la relevancia que poseen las políticas sociales (fundamentalmente las destinadas al acceso educativo) como medio para evitar la completa descohesión social.

En relación, observando el *Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2019* de la fundación FOESSA queda manifiesto que las transferencias sociales reducen la tasa de pobreza y desigualdad, por ejemplo, en 2018 tras la aplicación de éstas la tasa de pobreza de la población total pasa de 40,6 a 19,2. Además, debido al modelo de protección social y las limitaciones por desempleo actuales, las transferencias sociales reducen en mayor proporción la pobreza y desigualdad de la población mayor de 65 años, mientras que tienen un impacto reducido en la población joven.

A este respecto, sospechamos que la postura favorable frente a las políticas sociales se localiza vinculada con un nivel de educación alto, sin embargo, el acceso a ese tipo de educación se encuentra lejos de ser igualitario. Existen múltiples estudios sobre el papel de la educación en la movilidad social como el trabajo de Nina y Grillo (2000) o el de Izquierdo y Escobar (2009) en los que se afirman que cuando los padres poseen una educación superior existe más posibilidad de que los hijos detenten un nivel educativo

mayor, también lo relacionan con la pertenencia de hermanos con educación superior, la vivencia en un territorio poblado o la inexistencia de hermanos menores.

Dicho de otro modo, hay diferentes componentes que intervienen en la movilidad social pero la educación es uno de los más destacados, a mayor nivel educativo de una persona mayor es su potencial para subir en la estructura socioeconómica. Esto acontece así, debido a que la educación es la vía primordial para el desarrollo de competencias en las personas, pero hay países donde el acceso a esta es limitado y de calidad muy diferenciada lo cual agrava la desigualdad social.

Sin embargo, los mecanismos destinados a paliar estas desigualdades y garantizar el acceso a la educación están siendo sistemáticamente deteriorados y frenados en seco por las dinámicas actuales del modelo productivo que subordina los intereses del Estado. De la misma forma García (1998) ya indicaba síntomas muy alarmantes de esta situación antes incluso de la crisis de 2008, en la que demostraba que el Estado de Bienestar español estaba en retroceso debido al auge del modelo neoliberal. Por otro lado, Torres (2012) habla de las consecuencias de la crisis suprime tras la cual se redefine el papel del Estado con una progresiva reducción de la intervención estatal en la economía mediante los procesos de privatización y de desregulación, a la vez que los bancos nacionales se convierten en instituciones independientes del gobierno, perdiendo definitivamente el Estado su ya escaso control sobre la expansión de la economía financiera.

Por ello, una concienciación de dichas desigualdades, que podemos entender como la actitud favorable hacia las políticas sociales destinadas a la inserción y reducir las desigualdades, son fundamentales para forzar al Estado a seguir dichas políticas para así, entre otras cosas, conseguir un mayor nivel de educación en la población y, consecuentemente, mayor concienciación y apoyo a las políticas sociales. Así lo demuestran Zubieta, Delfino y Fernández (2008) en su estudio sobre la dominación social, valores y posiciones ideológicas en los jóvenes universitarios, en el que establecen una relación entre los jóvenes con niveles de estudios elevados con posiciones ideológicas afines a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que podemos entender cómo esas políticas de corte más sociales e igualitaristas. Igualmente, Morales (2005) nos demuestra la misma relación desde el punto de vista de las ciencias políticas, y es que demuestra la relación actual entre la actual participación política y el nivel educativo. Por último, es fundamental destacar los estudios de Freire (2018) que nos muestran como un apoyo mayoritario hacia las posiciones redistributivas de lo que podemos llamar “la izquierda” y las posibles alianzas entre partidos que pueden producirse mediante este apoyo, han demostrado ser capaces de reducir la desigualdad en general.

Por otro lado, en lo que a categorización de la ideología se refiere, las políticas de desigualdad tienden a estar ligadas a factores ideológicos y caracterizadas en la clásica

dicotomizarían de izquierda y derecha, así lo explica Medina (2013) en su libro “izquierda y derecha en España”. Esta acción o no ante causas de desigualdad se vincula según Medina refiriéndose a la izquierda como más propensa a apoyar causas sociales y a favorecer la igualdad y a la derecha a no favorecer estas causas. Esto se vincula con las opiniones políticas de los cuales en su autodefinición política se definen como de derechas o de izquierdas.

Recapitulando, hasta aquí hemos visto mediante diferentes estudios y bases teóricas que efectivamente existe una vinculación entre desigualdad estructural y nivel de estudios, también hemos comprobado la relación entre estos niveles de estudios y el posicionamiento ideológico hacia las políticas sociales y de integración. Por último, también podríamos entender que existe una vinculación positiva entre concienciación y posicionamiento ideológico y la reducción de la desigualdad. De esta forma, nuestro trabajo pretende investigar si efectivamente se está produciendo, en la realidad de la sociedad valenciana, lo que hemos definido anteriormente, como la dinámica del “círculo de la desigualdad”.

IV. METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE ANÁLISIS

Nuestra investigación busca reflexionar acerca de la desigualdad, su relación con el nivel de estudios y como un nivel de estudios determinado, puede estar conduciendo a una percepción concreta de las políticas sociales que buscan paliar esa desigualdad. Es decir, buscamos saber si existe o no un círculo que consagra y perpetua la desigualdad.

Antes de continuar, hay que comentar que esta investigación busca trabajar sobre el aspecto cuantitativo exclusivamente y el análisis de datos estadísticos. Por tanto, para cumplir este objetivo, la fuente principal de datos con la que trabajaremos son los datos del Barómetro de 2021 elaborados por la Generalitat Valenciana ¹. En lo que respecta a este cuestionario, podemos decir que ha sido llevado a cabo durante los meses de junio y julio de 2021 y se ha realizado a través de entrevistas presenciales. La muestra es de más de 4000 valencianos y se el universo es población de 18 años y más. Por lo que respecta al diseño muestral, es un muestreo bietápico y estratificado, siendo el estrato la combinación de área geográfica y tamaño de hábitat.

En primer lugar, hemos de hablar de la que es nuestra variable central que es el nivel de estudios. Esta variable la hemos elaborado a partir de la recodificación de los resultados de la pregunta 40.1 del cuestionario, en la que se pregunta a la persona entrevistada:

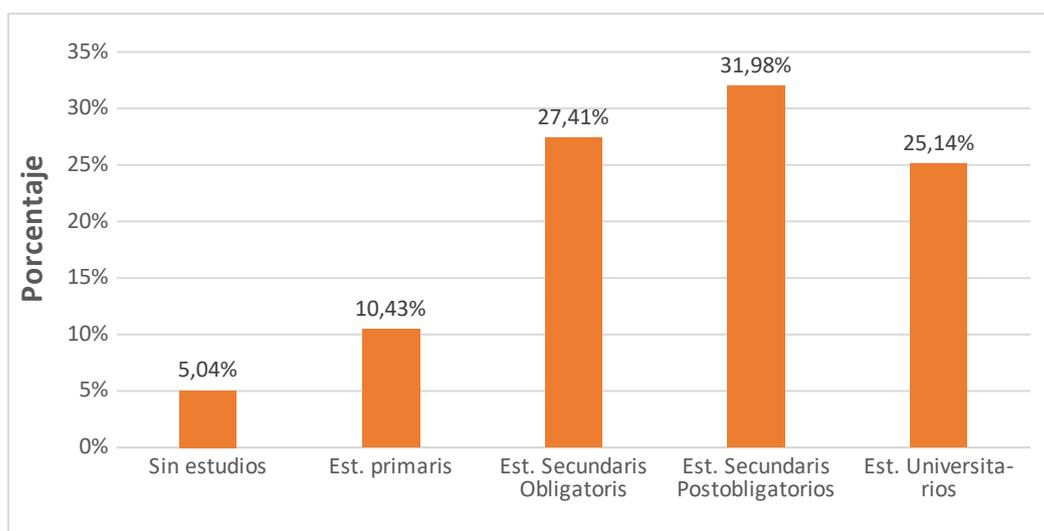
¹ Los municipios de la comunidad se han agrupado en las siguientes áreas geográficas: 1 Alicante Elche-Elda. 2 Alicante Costa Norte. 3 Alicante Sur. 4 Alicante interior. 5 costa de Castellón. 6 interior Castellón. 7 Valencia capital. 8 Valencia Costa. 9 Valencia interior. Los tamaños de hábitat utilizados han sido los siguientes: ≤5000 De 5001 a 20000 De 20001 a 50000 De 50001 a 100000 Más de 100000. El error atribuible a la muestra es ± 1.5%; en el caso teórico de que la muestra haya sido estrictamente aleatoria con un nivel de confianza del 95% y $p=q=0,5$ (base: <https://casandra.gva.es/enquestes/content/encuestas/detalle.jsf>.)

“Dígame por favor los estudios de más alto nivel que haya finalizado Ud. ¿Y la principal persona sustentadora o cabeza de familia? Nivel educativo de la persona entrevistada.”

Los niveles de estudios que se ofrecían en esta eran: 1 No sabe leer ni escribir. 2 Sin estudios (Estudios primarios sin terminar). 3 Primaria o de primer ciclo. 4 Primer ciclo de secundaria. 5 Segundo ciclo de secundaria. 6 Universitaria de 1er ciclo. 7 Universitaria superior o de 2ºciclo. 8 Resto.

Y para nuestro análisis hemos recodificado esta variable en las siguientes categorías: 1: Sin estudios, 2: Estudios primarios, 3: Estudios secundarios obligatorios, 4: Estudios Secundarios Postobligatorios, 5: Estudios universitarios. Si desgranamos como las hemos construido, podemos decir que en nuestro primer nivel de “Sin estudios” hemos incluido las categorías 1 y 2 de la 40.1, en el segundo “Estudios primarios” hemos incluido la categoría 3, en el tercero “Estudios secundarios obligatorios” hemos agrupado el 4 y el 5, a continuación hemos asignado la sexta categoría a nuestra cuarta “Estudios secundarios postobligatorios, y para nuestra quinta y última categoría de “Estudios universitarios” hemos contado con la séptima categoría de la 40.1. El problema que nos encontramos a la hora de elaborar la recodificación fue la manera en la que están planteados los niveles de estudios en el cuestionario, ya que no siguen un orden lógico, ya que agrupa en el mismo nivel 4º de la ESO con los cursos de Bachiller, lo cual no es muy lógico porque la ESO es obligatoria pero el Bachillerato ya no. A continuación, presentamos en el Gráfico 1 la distribución de frecuencias, en porcentajes, para mostrar la distribución de los resultados.

Gráfico 1. Nivel de estudios



Fuente: Elaboración propia a partir del Barómetro 2021 (GVA)

Dado el carácter multidimensional de la definición de desigualdad desde la que partimos, el criterio según el cual hemos escogido las siguientes variables es que nos permiten acercarnos efectivamente a la desigualdad desde diferentes frentes. Como

hemos introducido y desarrollado ampliamente en el marco teórico, la desigualdad tiene muchos frentes, muchas variables que se interrelacionan y es difícil, si no imposible, concretarla y reducirla en un único elemento. Es por esto por lo que utilizaremos dos indicadores para llevar a cabo la operativización.

Hemos elaborado dos indicadores que nos permiten analizar el concepto que proponemos de “círculo de la desigualdad”. El primero de ellos, lo hemos denominado indicador de posicionamiento ideológico. En este indicador, hemos distinguido tres categorías: Derecha, centro e izquierda.

Para elaborarlo, hemos sumado las siguientes variables: Empleo, renta, residencia, teleasistencia, igualdad y vivienda. Estas 6 variables se han obtenido descomponiendo las respuestas de la batería 16 del cuestionario y polarizando las respuestas de cada uno de estos apartados en Sí=1 o No=0. En el cuestionario se pregunta a la persona encuestada cuáles considera que son las medidas que más prioridad deberían tener y tiene la opción de señalar varias de ellas y en orden de importancia. En este análisis hemos trabajado sumando todas las respuestas que se han producido de cada medida. Por tanto, al sumar las diferentes variables los resultados se abarcan del 0 al 6. Entendimos que aquellos valores más cercanos al 0, se identificarán con posiciones más conservadoras, de derecha, menos favorables a adoptar este tipo de medidas que intentan paliar la desigualdad, y a medida que aumente el valor, se identificaría con posiciones políticas de carácter más progresista, es decir, de izquierdas.

De esta manera, y atendiendo a la distribución de las frecuencias, reagrupamos los valores bajo las 3 categorías que ya hemos mencionado. Agrupamos los valores del 0 al 2 bajo la derecha, los valores en la puntuación del 3 bajo el centro y finalmente el resto de los valores más elevados los agrupamos bajo la izquierda. Y el segundo indicador lo construimos a partir de las respuestas a la pregunta 12. En esta, se pregunta al encuestado que indique, en 7 medidas² diferentes del 0 al 10, cuál cree que es la atención que debería prestarles el gobierno en su plan de recuperación. Por tanto, al sumar todas las respuestas, obteníamos unos resultados que se abarcaban del 0 al 70.

A continuación, quisimos agruparlo y compararlo con el anterior, por tanto, recodificamos los valores para que fuesen del 0 al 6. Pero debido a la distribución de los resultados, decidimos posteriormente reagrupar los resultados en dos categorías, en función de si estaba por encima o por debajo de la media de los resultados. Finalmente, las categorías son: 1: En contra de las medidas para paliar la desigualdad, a las personas situadas por debajo de la media y 2: A favor de estas medidas, a las personas ubicadas por encima de la media.

² Las medidas que se plantean en esta segunda batería de preguntas son: Fomentar el uso de las nuevas tecnologías, reducir la contaminación y aplicar medidas para la lucha contra el cambio climático, ayudar a las personas más desfavorecidas y a los colectivos vulnerables, reducir los trámites administrativos y hacerlos más sencillos, facilitar que las empresas puedan generar más puestos de trabajo de calidad, destinar más recursos a la investigación y la innovación y mejorar el sistema educativo.

De esta manera, con estos dos indicadores hemos operativizado el posicionamiento ideológico y, lo más importante, la posición de los individuos frente a la desigualdad.

Ahora bien, antes de presentar los resultados, hemos de mencionar las técnicas cuantitativas que hemos empleado para ver si existe relación entre nuestra variable principal de nivel de estudios y los dos indicadores que hemos elaborado. Para responder a los objetivos que planteábamos al principio, hemos empleado Tablas de contingencia para ver que, efectivamente, existe relación entre las variables. Podemos afirmar que la relación es significativa porque la Significación asintótica (bilateral) del Chi-cuadrado de Pearson es inferior a 0,05.

Para observar el grado de asociación o la fortaleza de la relación y la relación entre categorías, hemos prestado atención a los indicadores de asociación, los residuos tipificados y el estadístico V de Cramer.

V. RESULTADOS

Para proceder con los análisis una vez operacionalizados los datos, dado el tipo y la naturaleza de nuestras variables, hemos decidido trabajar con tablas de contingencia, cruzando el nivel de estudios con cada uno de los índices.

Cuadro 1

Pruebas de chi-cuadrado Tabla 1 Indicador de posicionamiento ante la desigualdad por nivel de estudios			
	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	43,712	4	,000
Razón de verosimilitudes	44,046	4	,000
Asociación lineal por lineal	25,511	1	,000
N de casos válidos	3778		.

Medidas simétricas TABLA 1			
		Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal	Phi	,108	,000
	V de Cramer	,108	,000
N de casos válidos		3778	

Fuente: Elaboración propia a partir del Barómetro 2021 (GVA).

Para comenzar el análisis vamos a comentar los indicadores estadísticos del cuadro 1. Podemos ver que el Chi-cuadrado nos da un valor de 0,00 por tanto podemos decir que la correlación es significativa. En cuanto a los estadísticos de Phi y V de Cramer, vemos que son significativos ambos, pero presentan un valor próximo a 0 (0,108). Por lo tanto, podemos decir que las variables están poco asociadas.

Tabla 1 Indicador de posicionamiento ante la desigualdad por nivel de estudios, País Valencià 2021

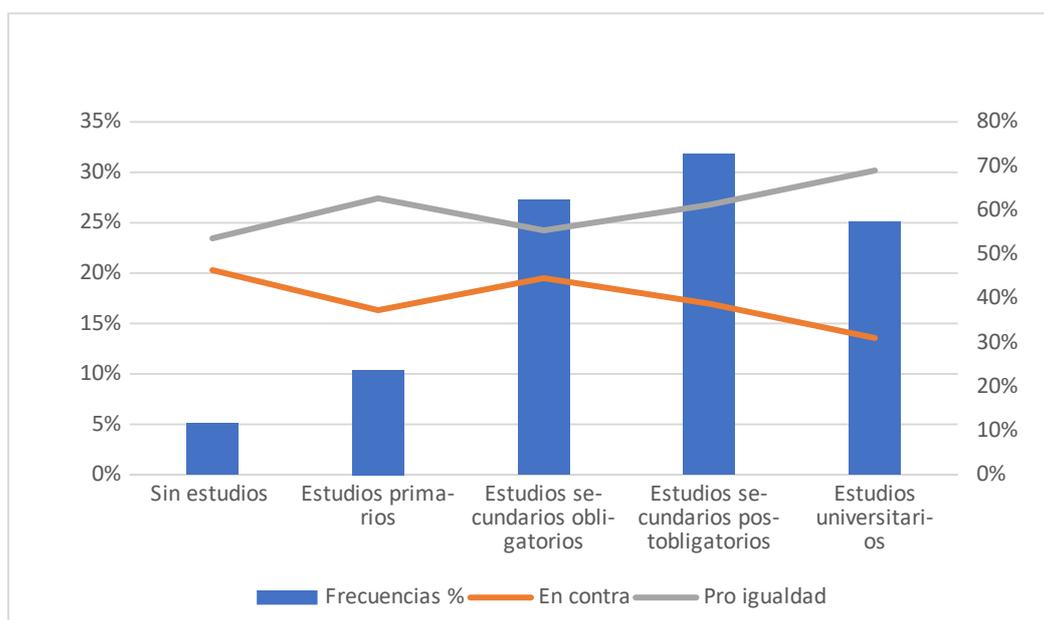
	Sin estudios	Est. primarios	Est. Secundarios Obligatorios	Est. Secundarios Postobligatorios	Est. Universitarios	Total
En contra de las medidas para paliar la desigualdad	46,40%	37,30%	44,60%	38,80%	31,00%	38,50%
Residuos corregidos	2,0	-,5	4,7	,2	-5,6	
A favor de las medidas para paliar la desigualdad	53,60%	62,70%	55,40%	61,20%	69,00%	61,50%
Residuos Corregidos	-2,0	,5	-4,7	-,2	5,6	
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Elaboración propia a partir del Barómetro 2021 (GVA)

Ahora, a partir de los datos de la Tabla 1, expondremos el aspecto descriptivo subrayando lo que consideramos más relevante. Por un lado, son los estudios universitarios los que presentan un mayor porcentaje (69%) de personas a favor de las medidas para paliar la desigualdad. De esta forma, es el nivel sin estudios quien detenta el porcentaje más elevado (46,4%) de personas en contra de este tipo de medidas. Por otro lado, el apoyo hacia estas medidas muestra unas cifras semejantes entre los estudios primarios y secundarios postobligatorios en ambas categorías de posicionamiento ante la desigualdad. Y, los estudios secundarios obligatorios presentan un porcentaje cercano a la cifra del nivel sin estudios. Sin embargo, la limitación metodológica no nos permite explicar el descenso que acontece de personas a favor de las medidas para paliar la desigualdad entre los estudios primarios y secundarios obligatorios, no obstante, podríamos apuntar a factores generacionales que requerirían de otras bases de datos.

Por otra parte, observando los residuos tipificados, vemos que excepto cuatro, todos ellos son significativos, es decir mayores que 1,95. Esto nos indica que existe una correlación entre las variables. Observamos, que los residuos corregidos significativos de la categoría “en contra de las medidas para paliar la desigualdad” positivos corresponden a la categoría “sin estudios”, la cual tiene un número más pequeño (2) y “estudios secundarios obligatorios” la cual tiene un número mayor (4,7) esto nos indica que existe un número mayor de casos en estas categorías del esperado, es decir que existe una mayor afluencia de casos que los correspondientes en la curva normal. Por otra parte, en esta misma categoría de “en contra de las medidas para paliar la desigualdad” encontramos que la categoría “estudios universitarios” tiene unos residuos tipificados negativos, es decir que los valores esperados son menores que los obtenidos, lo cual nos indica que hay una menor afluencia de casos, en este caso, el valor de los residuos tipificados es de 5,6 el más alto de toda la tabla, esto nos indica que en esta categoría encontramos la mayor diferencia entre los valores esperados y los valores obtenidos. En el caso de la categoría “a favor de las medidas para paliar la desigualdad”, encontramos valores exactamente contrarios debido a que es una tabla de dos columnas, con esto vemos que las conclusiones obtenidas con la categoría anterior se replican de forma contraria para esta categoría.

Gráfico 2. Nivel de estudios y posicionamiento ante la desigualdad en el País València 2021



Fuente: Elaboración propia a partir del Barómetro 2021 (GVA)

A continuación, con el propósito de facilitar la visualización e interpretación de los datos, hemos elaborado el gráfico 2 que expone la información de la tabla anterior. De esta manera, como ya hemos expresado, se aprecia una tendencia ascendente de mayor apoyo a las medidas a favor de la igualdad conforme aumenta el nivel de

estudios. Y, opuestamente, existe una inclinación descendente a favor de estas medidas conforme disminuye el nivel de estudios. Todo ello, corrobora parte de nuestra hipótesis y afirma la existencia de una relación positiva entre el nivel de estudios y la percepción de la desigualdad en el País Valencià.

Como precisamos de más justificaciones para demostrar nuestra hipótesis, hemos realizado un segundo análisis con el indicador que hemos denominado Indicador de posicionamiento ideológico. Con este indicador y siguiendo los datos, hemos asociado la posición de derecha a una postura menos dispuestas a paliar la desigualdad, y la posición de izquierda como postura prestada a mitigar la desigualdad.

Cuadro 2

Pruebas de chi-cuadrado Tabla 2 Indicador de posicionamiento ideológico por nivel de estudios, País Valencià 2021			
	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	44,299	8	,000
Razón de verosimilitudes	46,367	8	,000
Asociación lineal por lineal	32,381	1	,000
N de casos válidos	3956		

Medidas simétricas TABLA 2			
		Valor	Sig. Aproximada
Nominal por nominal	Phi	,106	,000
	V de Cramer	,075	,000
N de casos válidos		3956	

Fuente: Elaboración propia a partir del Barómetro 2021 (GVA)

De la misma manera que en el caso anterior, antes de comentar los resultados de la Tabla 2, vamos a observar los datos del cuadro 2, que nos permite observar de nuevo que la significación entre estas variables es inferior a 0,05, por lo que los resultados son significativos, pero otra vez, la asociación entre las variables no es muy elevada.

Tabla 2 Indicador de posicionamiento ideológico por nivel de estudios, País Valencià
2021

	Sin estudios	Est. primarios	Est. Secundarios Obligatorios	Est. Secundarios Postobligatorios	Est. Universitarios	Total
Derecha	33,70%	30,40%	27,90%	28,30%	22,30%	27,20%
Residuos corregidos	2,1	1,6	,7	1,1	-4,0	
Centro	46,20%	40,60%	37,30%	37,20%	37,30%	38,10%
Residuos corregidos	2,4	1,1	-,6	-,8	-,5	
Izquierda	20,10%	29,00%	34,70%	34,50%	40,40%	34,80%
Residuos corregidos	-4,5	-2,6	,0	-,2	4,3	
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

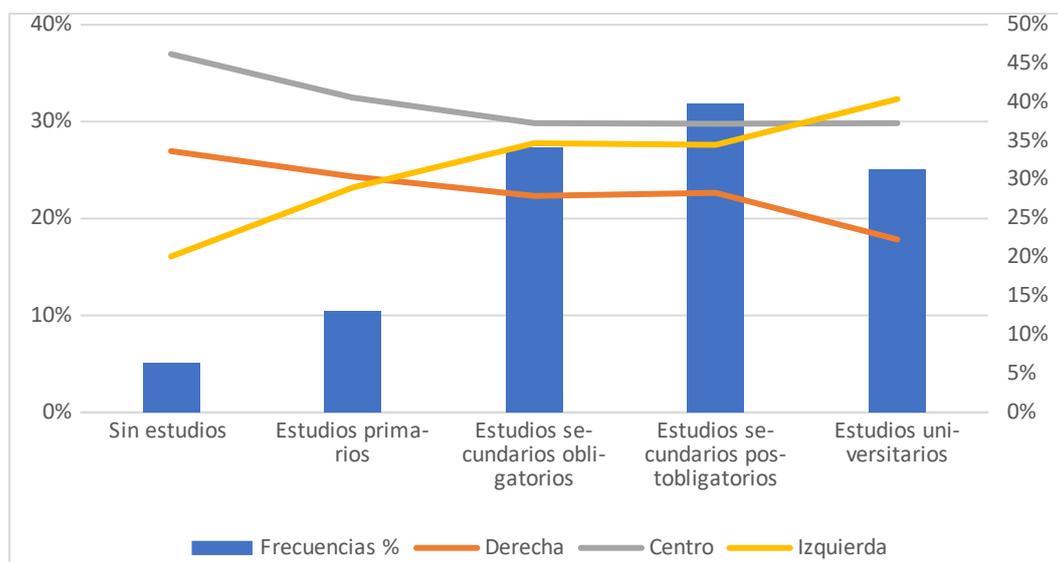
Fuente: Elaboración propia a partir del Barómetro 2021 (GVA)

Ahora, conforme los datos proporcionados por la tabla 2, explicamos nuevamente el aspecto descriptivo destacando lo que sopesamos más importante. Por un lado, el porcentaje superior de personas con ideología de derechas se sitúa en el nivel sin estudios (33,7%), de modo que a mayor nivel de estudios menor es la proporción de personas con ideología de derechas. De forma contraria acontece con la ideología de izquierdas, el mayor porcentaje de personas se ubica en los estudios universitarios (40,4%) de manera que a superior nivel de estudios mayor es el agrupamiento de personas con ideología de izquierdas. Por otro lado, para la ideología centro cabe mencionar que, a partir de los estudios secundarios, las cifras son similares. Y, para una mejor visualización de estas tendencias presentamos a continuación el gráfico 3.

Comentando también los residuos tipificados de la Tabla 2, vemos que existe una correlación en todos los posicionamientos ideológicos de la categoría “sin estudios”, en la categoría “izquierda” de la categoría estudios primarios y en las categorías “derecha” e “izquierda” relacionadas con “estudios universitarios”. En el caso de la categoría sin estudios, vemos que las relaciones con “derecha” y “centro” son positivas, es decir hay una mayor afluencia de casos, en cambio con la categoría “izquierda” ocurre lo contrario, ya que es negativa. En el caso de la categoría “estudios primarios” solo encontramos significación en la relación con la categoría “izquierda” en la cual encontramos un valor negativo, que nos indica que hay menos personas con estudios primarios de las esperadas. Por último, vemos el caso de la categoría “estudios

universitarios” en ella vemos que existen unos valores significativos en la categoría “derecha”, en la cual vemos un valor negativo y en la categoría “izquierda” en la cual vemos un valor positivo, esto nos dice que las personas con estudios universitarios se posicionan más en la categoría “izquierda” que lo esperado, esta categoría de nivel de estudios es la que tiene valores más altos de toda la tabla.

Gráfico 3. Nivel de estudios y posicionamiento político en el País Valencià 2021



Fuente: Elaboración propia a partir del Barómetro 2021 (GVA)

VI. CONCLUSIONES

En primer lugar, tras realizar un exhaustivo análisis de los datos, llegamos a la conclusión de que el nivel de estudios es un elemento importante que sirve de conector entre la perspectiva de la desigualdad con el posicionamiento ideológico hacía las políticas sociales. Puesto que, como observamos en los gráficos, nos ha posibilitado la relación entre las diferentes variables.

En segundo lugar, tanto la hipótesis inicial como el objetivo general han sido conseguidos. Recordemos que pretendíamos demostrar la existencia del concepto que hemos llamado "círculo de la desigualdad" y su afección en la sociedad valenciana. Ahora bien, como vimos en las tablas existe una relación positiva entre nivel de estudios y políticas sobre la desigualdad, por un lado, y entre nivel de estudios e ideología política por otro. Es decir, cuanto mayor es el nivel de estudios de las personas, mayor será su tendencia hacía la igualdad y hacía la izquierda.

En adición, este trabajo es meramente introductorio y abre la puerta tanto a futuros estudios como investigaciones. A modo de sugerencia para posibles trabajos, creemos que sería interesante comprobar este estudio a lo largo del tiempo y en diferentes comunidades.

Por último, cabe mencionar que para analizar el presente proyecto hay que considerar ciertas dificultades con las que nos hemos encontrado. En primer lugar, no localizamos ningún estudio precedente que abordase nuestro objeto de investigación desde la misma posición, además de la falta generalizada de estudios que tienen como objeto de estudio al País Valencià. También, hay añadir que hemos abarcado demasiado para un tema tan complicado como es la desigualdad. De esta forma, este proyecto no se debe comprender como una forma final ni mucho menos, sino como un estudio exploratorio. Por otro lado, la cantidad de datos que teníamos a nivel autonómico eran limitados, obstaculizando así en ciertos momentos nuestra capacidad de investigar. Con todo esto queremos recalcar que a pesar de que nuestros resultados han sido concluyentes, estos deben tomarse con relativa perspectiva y no los consideramos resultados finales, si no resultados que pueden dar pie a nuevas investigaciones.

VII. BIBLIOGRAFIA

- Alaminos, A., Albert, M. C., & Santacreu, Ó. (2010). La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 129(1), 13-35.
- Alastuey, E. B. (2003). Fragmentos de la realidad social posmoderna. *Reis*, 102,
- Antón, A. (2013). La desigualdad social. Ponencia (revisada) presentada en las X Jornadas de Pensamiento Crítico. Jornadas organizadas por Acción en Red Recuperado el, 10.
- Azerrad, C. H. (2005). Los grupos de edad en la investigación científica. *Revista estomatológica herediana*, 15(1).
- Bauman, Z. (2017). *El arte de la vida: de la vida como obra de arte*. España. Paidós ibérica. p.26
- Bernardi, F. (2007). Movilidad social y dinámicas familiares. Una aplicación al estudio de la emancipación familiar en España. *Revista internacional de sociología*, 65(48), 33-54.
- Borrell, C., & Artazcoz, L. (2008). Las políticas para disminuir las desigualdades en salud. *Gaceta Sanitaria*, 22(5), 465-473.
- Breen, R., & Jonsson, J. O. (2005). Inequality of opportunity in comparative perspective: Recent research on educational attainment and social mobility. *Annu. Rev. Sociol.*, 31, 223-243.
- Castel, R. (2001). *Desigualdad y globalización: cinco conferencias*. Ediciones Manantial. Ed. 3. Buenos Aires. Manantial. Universidad de Buenos Aires. p.17
- Castel, R. (2001). *Desigualdad y globalización: cinco conferencias*. Ediciones Manantial. Ed. 3. Buenos Aires. Manantial. Universidad de Buenos Aires. p.17
- Cho, S., Crenshaw, K. W., & McCall, L. (2013). Toward a field of intersectionality studies: Theory, applications, and praxis. *Signs: Journal of women in culture and society*, 38(4), 785-810.
- Cortés Vera, J. (2009). ¿Qué es la brecha digital?: una introducción al nuevo rostro de la desigualdad. *Investigación bibliotecológica*, 23(48), 233-239.
- Cortés Vera, J. (2009). ¿Qué es la brecha digital?: una introducción al nuevo rostro de la desigualdad. *Investigación bibliotecológica*, 23(48), 233-239.

- de la Fuente Moreno, Á., & Vilariño, R. D. (2016). El nivel educativo de la población en España y sus regiones: 1960-2011. *Investigaciones Regionales= Journal of Regional Research*, (34), 73-94.
- Dominancia social, valores y posicionamiento ideológico en jóvenes universitarios. *Psicodebate*, 8, 151-170.
- Escribà, A. (2006). Estructura familiar, estatus ocupacional y movilidad social intrageneracional en España. *Revista Internacional de Sociología*, 64(45), 145-170.
- FOESSA, F. (2019). *Informe sobre exclusión y desarrollo social en la comunitat valenciana. Resultados de la encuesta sobre integración y necesidades sociales 2018*. Madrid.
- FOESSA, F. (2019). *Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid.
- FOESSA, F. (2022). *Informe sobre exclusión y desarrollo social en la comunitat valenciana. Resultados de la encuesta sobre integración y necesidades sociales 2021*. Madrid.
- Freire, A. (2018). Gobierno de izquierda y desigualdades socioeconómicas y políticas. *Gobierno de izquierda y desigualdades socioeconómicas y políticas*, (5).
- Galeana Cisneros, R. (1979). Educación y movilidad social en España. Programa de especialización de becarios mexicanos; 1.
- García, T. F. (1998). Estado de Bienestar: perspectivas y límites (Vol. 47). Univ. de Castilla La Mancha.
- González, P. R., & Turégano, M. A. S. (2014). Consumo turístico y desigualdad social en España. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 12(1), 29-51.
- Inclusivas, V. y. (2016). *Plan Valenciano de inclusión y cohesión social 2017-2022*. Valencia: Generalitat Valenciana.
- Inglehart F. Ronald (1977) The silent revolution: Changing values and political styles among western publics.
- Inglehart, R., & Baker, W. (2005). Modernización y cambio cultural: la persistencia de los valores tradicionales. *Cuadernos del mediterráneo*, 5, 21-32.
- Ioé, C. Renta y patrimonio en España: insostenible desigualdad. Índice sintético del BSE (1994-2016).
- Izquierdo, M. G., & de Pablos Escobar, L. (2009). Los determinantes socioeconómicos de la demanda de educación superior en España y la movilidad educativa intergeneracional. In XVI Encuentro de Economía Pública: Granada, Palacio de Congresos. 5 y 6 de febrero de 2009 (p. 76).
- la Cruz-Sánchez, D., Feu, S., & Vizuete-Carrizosa, M. (2013). El nivel educativo como factor asociado al bienestar subjetivo y la salud mental en la población española. *Universitas psychologica*, 12(1), 31-40.
- López-Aranguren, E. (2005). *Problemas Sociales: Desigualdad, pobreza extrema, exclusión social*. Madrid, España. Editorial Biblioteca Nueva.
- Maruani, M. (2000). Las nuevas fronteras de la desigualdad: Hombres y mujeres en el mercado de trabajo (Vol. 156). Icaria Editorial.
- Maruani, M. (2000). Las nuevas fronteras de la desigualdad: Hombres y mujeres en el mercado de trabajo (Vol. 156). Icaria Editorial.
- Maruani, M. (2000). *Las nuevas fronteras de la desigualdad: Hombres y mujeres en el mercado de trabajo* (Vol. 156). Icaria Editorial.
- Morales, L. (2005). ¿ Existe una crisis participativa? La evolución de la participación política y el asociacionismo en España. *Revista Española de Ciencia Política*, 13, 51-87.

- Munares Sánchez, G., Rueda Pascual, S., Benavent Garcia, M. R., Botella Mascarell, C., de Ves Cuenca, E., Forte Deltell, A., ... & Pérez Soler, J. (2021). Brecha digital y género en la Comunitat Valenciana–Informe 2020.
- Nina, E., & Grillo, S. (2000). Educación, movilidad social y la "trampa de pobreza".
- Obiol i Francés, Sandra 2016 Incertidumbre laboral y nivel de estudios en los jóvenes valencianos Aposta- Revista de Ciencias Sociales 68 57 82.
- Ortega, A., Muñoz, D., Poveda, M. (2018) La división internacional del trabajo. Tema IV. Valencia, España. Tiran lo blanch.
- Ortiz-Hernández, L., Pérez-Salgado, D., & Tamez-González, S. (2015). Desigualdad socioeconómica y salud en México. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 53(3), 336-347.
- Oxhorn, P. (2001). Desigualdad social, sociedad civil y los límites de la ciudadanía en América Latina. *Economía Sociedad y Territorio*.
- Pedreño, M. H. (2010). El estudio de la pobreza y la exclusión social. Aproximación cuantitativa y cualitativa. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 24(3), 25-46.
- Pereda, C. (2020). La polarización de la riqueza sigue creciendo: trasvase de rentas a través de los alquileres. <https://www.colectivoioe.org/uploads/40cd922a295a8f1b40fdbfe8bf86cb68ddf974c6.pdf>
- Piketty, T. et al. (2021) El atlas de las desigualdades: Claves para entender un mundo injusto. Clave intelectual. Madrid.
- Piketty, T. (2013) El capital en el siglo XXI. S.L. Fondo de cultura economica de españa. Madrid.
- Reygadas, L. (2004). Las redes de la desigualdad: un enfoque multidimensional. *Política y cultura*, (22), 7-25.
- Roazzi, A., Dias, M. D. G. B., & Roazzi, M. (2006). A representação da desigualdade econômica em crianças e adolescentes de nível socioeconômico diferentes. *Psicologia: Reflexão e crítica*, 19, 515-525.
- Roselló, V. C. (2016). Desigualdades y discriminaciones en el mercado laboral de la Comunidad Valenciana. *Revista de treball, economia i societat*, (80), 1.
- Ruiz, J. F. M. (2005). Los factores definitorios de los grandes grupos de edad de la población: tipos, subgrupos y umbrales. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 9(181-204).
- Santos Ortega, A., Muñoz Rodríguez, D., & Poveda Rosa, M. M. (2015). En cuerpo y alma: intensificación y precariedad en las condiciones de trabajo del profesorado universitario.
- Sarasa, S., & Sales, A. (2009). Itinerarios y factores de exclusión social. *Barcelona: Fundació La Caixa*.
- Sassen, S. (2015). Expulsiones: brutalidad y complejidad en la economía global (Vol. 3090). Katz editores
- Torres, F (2012), Processos d'estructuració y canvi en l'Espanya contemporània. 1970-2010. Universitat de València. Pp 66-78
- Valencia, P. O., Hurtado, L. J., & González, J. M. (2018). Lineamientos de política educativa: entre la diferencia y la desigualdad. *Revista Educación y Ciudad*, (34), 129-143.
- Vázquez, M. G. V. (2014). Educación universitaria como factor de movilidad social. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 16(2), 207-225.

- Zubieta, E., Delfino, G., & Fernández, O. (2008). Dominancia social, valores y posicionamiento ideológico en jóvenes universitarios. *Psicodebate*, 8, 151-170.
- Santos Ortega, Antonio, David Muñoz Rodríguez, and María Poveda Rosa. Trabajo y empleo : tendencias sociales recientes / Antonio Santos Ortega, David Muñoz Rodríguez, María Poveda Rosa. 1a ed. Valencia: Tirant lo Blanch, 2018. Print.
- Falconí Benítez. (2015). El capital en el siglo XXI de Thomas Piketty. *Iconos: Publicación de FLACSO-Ecuador*, 19(52), 183–. <https://doi.org/10.17141/iconos.52.2015.1612>
- Medina, L. (2015). Izquierda y derecha en España: un estudio longitudinal comparado (Vol. 293). CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Antón, A. (2013). La desigualdad social. Ponencia (revisada) presentada en las X Jornadas de Pensamiento Crítico. Jornadas organizadas por Acción en Red Recuperado, 1.